8° Seminario
Urbanismo
Internacional
del 16 al 20 de abril de 2012
Ciudad de México

El patrimonio natural y cultural de los puertos turísticos en México: El caso de las Bahías de Huatulco y el turista como factor de su desarrollo

Óscar Olivo

México es un país que cuenta con una superficie marítima mayor que su superficie terrestre: de cara hacia dos océanos, con dos penínsulas, tiene salida hacia el Atlántico por el Golfo de México y el Mar Caribe; hacia el Océano Pacífico por el Golfo de California y el de Tehuantepec. La longitud de las costas mexicanas es superior al doble que la de sus fronteras con los Estados Unidos, Guatemala y Belice. Y sin embargo México es un país que vive ensimismado en su centralismo hacia la ciudad de México, ignorando que la solución a muchos de sus problemas más urgentes está en el desarrollo hacia el mar.

México cuenta con una gran biodiversidad en sus litorales: desembocadura de ríos, humedales, marismas, islas, bancos de coral, santuarios de ballenas… La UNESCO declaró en 1987 a la reserva de la Biosfera de Sian Ka'an, QR, Patrimonio de la Humanidad; el Santuario de ballenas de El Vizcaíno, BCS, en 1993; las Islas y áreas protegidas del Golfo de California, en el 2005 y ampliadas en el 2007; la Reserva de la Biosfera Banco Chinchorro, QR, la segunda cadena de arrecifes de coral en el planeta, propuesto en el 2004; la Región Lacan-Tún – Usumacinta, propuesta en el 2004¸el Archipiélago de Revillagigedo, propuesto en el 2008; la Reserva de la biosfera de los Petenes en Campeche, corredor de humedales costeros en excelente estado de conservación, propuesta en el 2008; los Pantanos de Centla, en Tabasco, una extensión de tierras bajas y humedales, declarada como área protegida con categoría de Reserva de la Biosfera, y el humedal más extenso de Norteamérica, propuesto en la lista indicativa en 2009.

México cuenta también con una invaluable riqueza cultural asentada a lo largo de sus costas: arte rupestre en petroglifos desde la Baja California hasta la costa de Chiapas, como se pueden constatar en Acapulco; Las Labradas, en Nayarit; sitios rupestres en toda la costa de Oaxaca; hasta espléndidos asentamientos arqueológicos a la orilla del mar, como en Tulum, QR. Así como una gran diversidad cultural étnica con tradiciones milenarias en las costas del Caribe, el Golfo de México, el Mar de Cortés y el Pacífico Mexicano. Asimismo, los puertos mexicanos constituyen un invaluable patrimonio, histórico e industrial: como la Ciudad histórica fortificada de Campeche, declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1999.

Aunque está aceptada de que la llegada de los primeros grupos de población a América se realizó bordeando la costa del Pacífico desde Alaska; se estudia la posibilidad de la llegada desde Asia vía marítima en embarcaciones rudimentarias, la navegación se dificultó en Mesoamérica debido entre otros factores a las condiciones climáticas especialmente hostiles durante los huracanes, a diferencia de otras regiones más favorables como el mar Mediterráneo, el Norte de Europa o el sur Asiático.

8° Seminario
Urbanismo
Internacional
del 16 al 20 de abril de 2012
Ciudad de México

El patrimonio natural y cultural de los puertos turísticos en México: El caso de las Bahías de Huatulco y el turista como factor de su desarrollo

Óscar Olivo

Durante el siglo de la Conquista, los peninsulares españoles exploraron rutas marítimas que les permitieron llegar a Asia y aprovecharon asentamientos portuarios que los nativos tenían identificados aptos para la navegación. En el virreinato Veracruz y Acapulco se consolidaron como las puertas comerciales de la Nueva España hacia Europa y Asia, y se desarrollaron puertos marítimos que comunicaron con Yucatán, la Florida y California.

Sin embargo durante el siglo XIX el desarrollo de la navegación y de los puertos mexicanos se ve interrumpido, estancado, si no es que hasta sufre un retroceso, debido a las revoluciones de Independencia y de Reforma, y a las invasiones extranjeras sucesivas: el intento de reconquista de España, después el bloqueo francés; enseguida la intervención norteamericana, que cercenó más de la mitad el territorio mexicano; y finalmente la invasión tripartita de Francia, Inglaterra y España que desembocó la intervención francesa. Es hasta finales del siglo XIX, que la dictadura de Porfirio Díaz con la introducción del capitalismo impulsa el progreso de algunos puertos mexicanos.

La guerra de Revolución poco contribuyó al desarrollo portuario marítimo mexicano, y fue el desarrollo obligado para la exportación del petróleo crudo lo que favorece a los puertos de Salina Cruz, Minatitlán, Coatzacoalcos y Tampico durante el siglo XX.

La promoción del turismo en los puertos marítimos tuvo lugar en la segunda mitad del siglo XX con el impulso de Acapulco como un destino turístico a nivel mundial, seguido luego por Puerto Vallarta, Zihuatanejo, Veracruz, Cozumel… Es hasta principios de los años setenta, con la creación del Fondo Nacional para el Fomento al Turismo (FONATUR), que se crean los Centros Integralmente Planeados (CIP), iniciando con el de Cancún, seguido por Ixtapa, Los Cabos, Loreto, Huatulco, Nayarit (Bahía de Banderas-Compostela), Marinas turísticas (San Felipe, Santa Rosalía, Puerto Escondido, La Paz, Puerto Peñasco, Guaymas, Mazatlán, San Blas), Marina Cozumel y Playa Espíritu.

Las Bahías de Huatulco son un CIP creado por FONATUR en 1985 situado en la costa sur del Pacífico Mexicano a 277 km. de la capital del Estado de Oaxaca y a 763 km. de la Cd. de México, se integra por nueve bahías y 36 playas, un Parque Nacional declarado reserva natural protegida, un aeropuerto internacional, un muelle para cruceros, dos marinas, y hermosos paisajes de montañas, valles y laderas irrigadas por los ríos Coyula, San Agustín y Copalita, que ofrecen al turista en su conjunto, una gran riqueza natural y cultural por descubrir.

El patrimonio natural y cultural de los puertos turísticos en México: El caso de las Bahías de Huatulco y el turista como factor de su desarrollo

Óscar Olivo

El plan maestro de este quinto CIP contempla actualmente un polígono de 20,972 ha., en el que el 6.35% de la superficie se destina para la zona turística, 3.45% para la zona urbana y 90.19% para la conservación ecológica. Dada la abundancia de su naturaleza tropical, Huatulco ofrece escenarios únicos donde el aventurero o el turista ávido de emociones puede hacer un recorrido en lancha, practicar un rappel en una montaña, visitar una finca cafetalera, disfrutar de la gastronomía oaxaqueña e internacional, conocer las profundidades del mar o simplemente dejarse consentir por los sentidos al contacto con la naturaleza.

Con un clima cálido de temperatura media anual de 28° C y el cielo despejado casi todo el año, Huatulco es un destino que gracias a los grandes atractivos culturales de Oaxaca, se está convirtiendo en parte de un circuito turístico muy interesante para el visitante europeo y canadiense.

Con la construcción actual de la autopista que conectará a las Bahías de Huatulco con la capital del estado, se está conformando de "manera natural" la llamada Riviera Oaxaqueña, que abarca desde Puerto Escondido hasta Huatulco, y que está integrando a destinos como Mazunte, Zipolite y Puerto Ángel. A partir de este fenómeno y para evitar el crecimiento caótico, surge la urgencia de que ecologistas, tanto como arquitectos y urbanistas propongan planes de manejo sustentable para el desarrollo de esta región.

Con más de 25 años de haberse iniciado este desarrollo turístico, todavía no existen elementos que permitan evaluar la calidad de los servicios turísticos y de infraestructura que ofrece y los que necesite este destino. Por esa razón, un equipo multidisciplinario de la Universidad del Mar-Campus Huatulco, ha diseñado un instrumento para conocer el perfil y la percepción de los visitantes. Esa encuesta permitirá considerar el perfil demográfico tanto como las apreciaciones del turista para luego evaluar la potencialidad que cuenta, y así lograr una planeación urbana participativa que incluya también a los visitantes del destino. En ese cuestionario se evalúan aspectos como la calidad en el servicio de alojamiento y restauración de alimentos y bebidas, la recreación, la higiene, el transporte, la accesibilidad para personas mayores y con discapacidad, el respeto al extranjero y a las minorías (étnicas, religiosas, sexuales, etc.), la vida nocturna, y otros factores. En este Seminario se presentarán los resultados preliminares de la prueba piloto.

Oscar Olivo es arquitecto por la Universidad La Salle, en México DF; Maestro en Diseño arquitectónico por la UNAM, y candidato a doctor por la Universidad de Salamanca, en España. Ha sido becario del CONACYT, la Fundación UNAM, el programa de intercambio de la UNAM con la Universidad de Salamanca, y la Beca

Erasmus en la Universidad de Gante, en Bélgica. Ha publicado diversos artículos en revistas de arquitectura y urbanismo. Ha sido profesor en diversas universidades mexicanas y extranjeras. Desde el año 2000 es profesor-investigador de tiempo completo en la Universidad del Mar.Campus Huatulco en las áreas de Patrimonio.